

A-191

A-131

“Orcid

war

ear

all

the



LIBRERIA ANTICUARIA

Jerez A-131

R
28659

c/ Diana, número 17, planta 1. RNAS VACIAMADRID
Teléfono 666 15 36 28520 MADRID

LAVREL
DE APOLO,

CON OTRAS RIMAS.

MO
AL EXCEL. SEÑOR DON
IVAN ALFONSO ENRIQUEZ

DE CABRERA,

Almirante de Castilla.

POR LOPE FELIX DE
*Vega Carpio, del Abito de
San Juan.*

Año

Summa felicitas
inuidere nemini.

1630.

CON PRIVILEGIO.

EN MADRID, Por Iuan Gonçalez.



ERRATAS.

Fol. 1. ala, di alas, f. 7. atenta, di atento, f. 2. recibid, di celebrad. f. 26. flores, flores, f. 29. Rey, Reyes, fol. 30. alamo, alamos, f. 33. quejado, quexado, ibid. descursos, discursos, ibid. diciuir, descriuir, f. 34 corre, corres, f. 71. las lean, los lean, f. 73. nobles, noble, f. 74. dias, dia, f. 79. viuirieras, viuietas, f. 83. Ge-reon, Gerion, f. 97. rigor, valor, f. 106. al monte, a vn Monte, f. 107. la, las, ibid. zelos, zelosa, f. 109. noche, rosa, ibid. vergun-ça, verguença.

Este libro intitulado, *Laurel de Apolo*, con estas erratas correspó-
de con su original, en Madrid a 30. de Enero de 1630.

Lic. Murcia de la Llana.

SVMA DE TASSA.

Esta tassada este libro por los señores del Consejo a quatro marau-
dis cada pliego, como consta de su tassa, despachada en el oficio de
Francisco de Arrieta, escriuano de Camara del Rey nuestro señor.
En Madrid 4. de Febrero de 1630. años.

Tiene treinta y quatro pliegos.

SVMA DE PRIVILEGIO.

Tiene priuilegio el Autor deste libro, para hazerle impri-
mir por tiempo de diez años, sin que otra persona lo pue-
da hazer sin su licencia, so las penas en el dicho priuilegio
contenidas, que fue despachado en el oficio de Francisco de
Arrieta. Refrendado de Iuan Lasso de la Vega, Secretario del
Rey nuestro señor. En Madrid, en 26. de Diziembre 1629.

EL Caudal todò de ingenio, y estudios, facilidad y copia de Lope de Vega Carpio, luze en este libro, aunque breue, que V. Alteza me mandò ver: y mas luze su desseo de alabanças agenas, distribuyendo tantas, que por bien admitidas de todos, holgaràn cederlas en el solo, y a mi me escusaràn repetir las que otras vezes he empleado en obras del mismo. Demas que en estos versos ay tantas fuertes de celebrar ingenios, que no nos dexa el Autor modo nueuo de encarecer el suyo. Buena ocasion me da el silencio para valerme de su elogio, que fuele fer el mayor, suplicando solo a V. Alteza honre al que trata de honrar a tantos, y conceda la merced q̄ suplica. En Madrid 22. Nouiẽbre 1629.

*Don Iuan de
Lauregui.*

MO
AL EXCEL. SEÑOR
D. IVAN ALFONSO ENRIQUEZ
DE CABRERA, ALMIRANTE
DE CASTILLA.

APOLLO, Excelentissimo señor, deffèd laurear en España algun Poeta, con justo sentimiento, de que la Vniuersidad de Alcalá huuiesse olvidado este genero de premio entre las diferencias de sus grados, pues le tenia con notables circunstancias y honores quando yo estudiava las primeras letras, por cuyo oluido la Academia de Madrid, y su Protector don Felix Arias Giron, laurearon con grande aplauso de señores y ingenios a Vicente Espinel, unico Poeta Latino y Castellano de aquellos tiempos, y assi en este mandò à la fama, que publicasse Cortes en el Parnaso, para que a ellas viniessen los pretendientes de mayores meritos. Celebraronse en el Monte de Helicon a veinte y nueue del mes de Abril, del año de veinte y ocho, lo sucedido en ellas escriui en este discurso, y pareciendome, que no solo para mi, sino para tantos ingenios, era necessario gran Protector, y Mecenas, hize eleccion de

V. Excelencia, con aprouacion de las Musas. Y
assi por voto se le consagro, pues quien lo pudiera
ser de tantos, y tales, que cada uno es un libro de
erudiccion inmensa, sino quien tiene derivada la
grandezay magnanimidad de tantos Reyes, que
por habito de su Real Naturaleza pudiera o-
brarlas, sin las heroycas virtudes que con tanto es-
plendor le constituyen sugeto de eternas, y glorio-
sas alabanzas, y aumentadas para los que tratan
de buenas letras, con la honra que haze a los li-
bros, y a los ingenios la estimacion de su raro juy-
zio. Todos, y yo en su nombre, con la esclantud de-
uida, y heredada por mis Padres a la inmortal me-
moria del señor Almirante D. Luys, abuelo de
V. Excelencia, le ofrez en plumas para su alaban-
za, y desseos para su vida, que con alta prosperidad
Nuestro Señor aumente, &c. De Madrid ultimo
de Enero de 1630.

Capellan y criado de V. Excelencia.

Frey Lope Felix de
Vega-Carpio.

*Quid timeam hostili minantia spicula dextra,
Si mihi tu Clipeus, si mihi Caesar ades?*

EL PROLOGO.

EL Admirarse tienē algunos hombres por corto caudal de entendimiento; yo no fiaria mucho del suyo: porque siendo opinion de Aristoteles, que de la admiracion nacio la Filosofia, mal dixo Erasmo (como otras muchas cosas) que era parte de felicidad el no admirarse, y si della procedio el inquirir las causas, y desta especulacion las ciencias, como puede ser la admiracion ignorancia, si el desseo de saber es natural, y la admiracion el principio de auer sabido? Yo al contrario, presumo, que el admirarse nace de vn humilde reconocimiento al cielo, que dió tan alta sabiduria a los hombres. Malignidad, y deprauado animo llamó Plinio el no admirarse, de lo que fuesse digno de admiracion, y pudiera añadir, que es ingratitude, y arrogancia. De que nace, que muchos digan mal de quanto miran, sientan mal de quanto veen, y aun podria ser, que estudiassen en secreto de lo que murmuran en publico; de que se quexaua el diuino Geronimo. O vanidad de los hombres! no reconocer al cielo, que pudo hazer mas en otros, de lo q̄ hizo en ellos. Yo, señor Lector, me admiro, de quan aumentada y florida está el arte de escriuir versos en España, y no veo luzir ingenio, que con virtuosa emulacion no me haga reconocer, quan lexos estoy de imitarle: que aunque es verdad, que no me agrado del nueuo estilo de algunos, no por esso dexo de reconocer sus grandes ingenios, y venerar sus escritos: que el agrauio de nuestra lengua (si lo es) el mismo tiempo boluerà por el, ò se conocerà que no lo ha sido. Desseo tuue siempre de executar esta admiracion en mas largo discurso, celebrando tantos, y tan ilustrès ingenios, como produce España, y mas en tiempo, que tan fauorecida viue esta facultad de las dos mayores Coronas, diuina y humana: pero embaraçado de mi ignorancia, y pareciédome difícil Prouincia, lo he dilatado. Persuadido finalmère (como di

zen siempre los que escriuen libros) mas de mi propio def-
seo, que de mis amigos, en mas breue tratado escriui este Lau-
rel de Apolo, que tenia prometido a las Musas de la Patria.
El animo dirà su discurso, alabanças son de todos, ninguna
mayor mia que auerlos alabado. Lastima seria que por algu-
no que no conociesse, o se me huuiesse passado de la memo-
ria, en los de mi Patria (que en las otras solo celebropocos,
por no causar fastidio) me sucediesse ganar enemigos, donde
la ignorancia no puede ser malicia; ni el defecto de la memo-
ria culpa graue. Pero por no salir del proposito de admirar-
me, San Agustín dixo, que la cosa mas admirable en la Natu-
raleza, era amar los enemigos, y esto pienso hazer yo por
hazer alguna cosa admirable. En lo mas, o menos alabados
tampoco soy digno de reprehension, porque me guiaua lo q̄
se me ofrecia, y no auia tomado medida tan p̄tual a todos;
que vn Oficial yerra vn vestido, vn Arquitecto vn edificio, y
vn Pintor vn retrato, y es diferente symetria el alma de los
ingenios, que el cuerpo y rostro de los hombres, y la firmeza
de los edificios.



DON FRANCISCO LOPEZ DE
Aguilar. A los Lectores bien intencionados.

Algunas personas, de las que en este Panegirico celebra su Autor, me remitieron el deseo de hazerle agradecidos Elogios, y conociendo yo, por muchos años de amistad, la auersion que tiene a todo genero de alabanzas, por obedecerlos, y disculparme con el, remiti las mias a vn moderado numero de las agenas.

*CARTA DEL ILVSTRISSIMO Y
Reuerēdisimo señor el Cardenal Barberino, por
su Santidad de N. B. P. Urbano VIII. N. S.*

Illustri viro Dño Lopio à Vega Carpio.

Illustris vir, S. Eo cariores S. D. N. tua fuerūt littere, quōd
te celeberrimi in Poetica facultate nominis iam dudum
inter notos habebat, nec sanè ignorabat, quanti Odas tu
illas faceres, quas ipse velut in secessu à seueris curis, cū mā-
fuetioribus olim Musis lusitare non est dedignatus. Idverò
apertius quoque fit, dū tua in Epistola eximias laudes, quasi
plena manu in eisdem Odas congeris, quas etiam Hispani-
co exprimere carmine moliris, iamq; te manum admouisse
scribis. Quodcūm nisi felici conatu abs te fiat, dubitandū nō
est, quin ijs Poëmatijs non exigua inde laus sit accessura.
Ceterum quòd tui ipsius cohonestandi gratia optabas, id
Pontifex Sanctissimus prompto sanè animo, ac benignitate
concessit. Mihi verò cura erit res, vt ipsa suum quantotius
consequatur exitum. Interim S. sua Apostolicam tibi benedi-
ctionē libenter impertit. Vale. Kal. Decemb. M. DC. xxvij.

Tui studiosus

Cardinalis Barberinus.

El Illustrisimo y Reuerendissimo señor D. Rodrigo de Acuña, Arçobispo y señor de Braga, en su insigne comentario sobre el decreto de Graciano, part. 1. decret. distinct. xcviij. cap. sicut. xv. num. 2. fol. 863.

Quod firmissimum erga fidem patrocinium (habla de lo que deue hazer el Principe temporal en defenſa de la Religion) perpolitico carmine expreſſit noſtre etatis Homerus, Hispanię Cignus, Lupus à Vega Carpius, tum varijs in locis, tum præcipue in quadam Tragedia, &c. Que eſto ſolo baſtaua de tan ſoberano Principe en letras, virtud, y ſangre.

Don Pedro Pantoja de Ayala, del Consejo de ſu Mageſtad, y ſu Alcalde de Sevilla, in cõmentarijs ad l. fin. num. 32.

Amicus noſter Lupus à Vega Carpio, inuidia fauente felix, Hispanorum Poetarum noſtri Æui Princeps, maior Principatu, & cui vni blanditur fama ſuperſtiti, &c.

Don Tomas Tamayo de Vargas, Coronista de ſu Mageſtad, ex libro variorum.

Tveximia ingenij, vel in magnis facilitate; ſuauitate ſingulari, innato acumine, doctrina incredibile; & his tandem omnibus nature propè beatę dotibus, quibus adfatim inſtrudus orbem inſtruis, ornatus Hispaniam ornas, inſfratus ſic te fama maiorem (vel adfate te inuidia) illuſtrās, vñ Poetarum noſtrarum facile Princeps, &c.

Teodoro Marcilio ex Epistolis ineditis.

INter illustres Hispaniæ Poëtas hac tempestate eminet potissimum Lupus à Vega Carpio, quem Plauti, & Terentij ore loqui Iberi omnes vna voce fatentur. Venit certè nuper in manus nostras Poëma quoddam, cui Epopeiæ nomen dedit, in quo ita dictionis sublimitas elucet, ita Poëtica ridet amænitas, vt de eo iure conterraneus ipsius dicere potuerit.

Nil exactius, eruditiusquè est, &c.

*El Padre Fray Diego de S. Ioseph en
su compendio.*

LVpus à Vega Carpius, cuius ingenium nulla sæcula adæquarunt. Certè si talem virum habuisset antiquitas, potiori iure in ipsum artis poëticiæ decus, quam in Pindarum contulisset, &c.

*Ximenez Paton, en su libro de eloquencia
Española.*

NE Mirum quibusdã videatur, quod opera illius (Lupi) in exëplum toties trahã, nec enim illi blandior, nec verbis lenocinantibus frigidam suffundo. Certè (ex animi sententia loquor) si vellem omnia artis Rhetoricæ præcepta eleganter dilucere illius eloquentia ad omnia exempla abundè sufficeret. Ea enim omnia, quæ in lucem vir ille singularis edidit, ita Rhetoricis vernant floribus, tanto studio & industria sunt elaborata, vt eos oporteat cæca admodum inuidia ductos esse, qui cum, &c.

D. Juan de Fonseca y Figueroa, Sumiller de cortina de su Magestad, Maestro escuela y Canonigo de Sevilla, varon Clarissimo.

Quis (amabo) Lupum à Vega Carpium, virum quem satis suspicere non possum, statuis eris, monumentisq; dignum semper non existimauit? Quis cum omni inuidia maiorem non credidit? &c.

El Doctor Vicēte Mariner, doctissimo en letras diuinas y humanas, Poeta Excelentissimo en la lengua Griega y Latina, entre infinitos versos.

VT ramo flos primus adest, stat denique fructus,
Flos Maro primus erat, fructus hic est Lopus.

El Doctor F. Seraphin de Freitas Lusitano, Cate-dratico de Canones, despues de muchos versos, concluye.

Cedat Virgilius palmam det clarus Homerus,
Laurea adest meritis, hinc, Lupe, digna tuis.

El Ilustrissimo Conde de Mora, en una Apologia.

Lvpus à Vega, vnicum seculi nostri lumen, nec vnquam (absit inuidia verbo) satis laudatum.

De un Elogio grande del eruditissimo varon Luis Tribaldos de Toledo, Coronista mayor de las Indias, solo pondre el titulo.

LVpo à Vega Carpio Aristophanico, Virgiliano, Pindarico, Hispanicarum Musarum, Theatralisque plausus, & glorie iam pridem vindici, eternū imposterum Felici, Magno, Optimo Imperatori carmen. D. C. L. M. què. Ludouicus Tribaldus Toletus.

73

*Tassimismo del Doctor D. Pedro Milian, Jurisco
sulto insigne, y excelentissimo Poeta Latino
y Castellano, en una Epif-
tola.*

L Opio Felici de Véga Carpio, S. Ioannis Signifero Equiti, ætatis huius portentoso miraculo; Hispanæ gentis decori, Musarum non alumno, sed parenti; humaniarumque literarum Antistiti. &c.

Peroppor no proceder en esto con fastidio; y no pequeño disgusto de la humilde condicion del sugeto, aunque en esto no podrá culparme, pues no soy yo quien lo dize; dare fin cõ el principio de vn largo Hiperbole del Maestro Alonso Sanchez, Catedratico Complurense de la lengua sacra, en aquel discurso que se intitula: Appendix ad expostulationem spongia.

Facilis est in faciendo versu Ouidius, & dulcis, nullumq; reperies apud Latinos suauiore, at in his non sequitur Lupus noster, sed præcedit, in facilitate par, in suauitate præstantior, in natura superior, in dissolutionibus nulli comparandus, in translationibus & allegorijs admirabilis, in omnibus, quæ pertinent ad artem, quam natura postulat. Corpus verò Poëmatis sic ornat, componit, & illustrat, vt nihil à symmetriâ, & pulchritudine discrepet, imo sic aptat, vt non ab humano ingenio, sed ab ipsa natura profectum esse videatur. In Latinis paucos reperies illi pares in aliquibus; in omnibus neminem, &c.

De suerte, que vienen bien aqui las palabras de Pedro Ró-fardo en Sceuola Samarthano. Deus Deus ille Menalca, seculumque istud felix dicere, quòd nobis talem, tantumque virum protulerit.

D. Iuan de Fonseca y Figueroa, Sumiller de cortina de su Magestad, Maestrescuela y Canonigo de Seuilla, varon Clarissimo.

Quis (amabo) Lupum à Vega Carpium, virum quem fatis suspicere non possum, statuis eris, monumentisq; dignum semper non existimauit? Quis eum omni inuidia maiorem non credidit? &c.

El Doctor Vicete Mariner, doctissimo en letras diuinas y humanas, Poeta Excelentissimo en la lengua Griega y Latina, entre infinitos versos.

VT ramo flos primus adest, stat denique fructus,
Flos Maro primus erat, fructus hic est Lopus.

El Doctor F. Seraphin de Freitas Lusitano, Cate dratico de Canones, despues de muchos versos, concluye.

CEdat Virgilius palmam det clarus Homerus,
Laurea adest meritis, hinc, Lupe, digna tuis.

El Ilustrissimo Conde de Mora, en una Apologia.

LVpus à Vega, vnicum seculi nostri lumen, nec vnquam (absit inuidia verbo) satis laudatum.

De un Elogio grande del eruditissimo varon Luis Tribaldos de Toledo, Coronista mayor de las Indias, solo pondre el titulo.

LVpo à Vega Carpio Aristophanico, Virgiliano, Pindarico, Hispanicarum Musarum, Theatralisque plausus, & glorie iam pridem vindici, eternū imposterum Felici, Magno, Optimo Imperatori carmen. D. C. L. M. què. Ludouicus Tribaldus Toletus.

TA

*Tasimismo del Doctor D. Pedro Milian, Jurisco
sulto insigne, y excelentissimo Poeta Latino
y Castellano, en una Epif-
tola.*

LOpio Felici de Vega Carpio, S. Ioannis Signifero Equiti, ætatis huius portentoso miraculo; Hispanæ gentis decori, Musarum non alumno, sed parenti; humaniarumquè literarum Antistiti. &c.

Peroppor no proceder en esto con fastidio; y no pequeño disgusto de la humilde condicion del sugeto, aunque en esto no podrà culparme, pues no soy yo quien lo dize; dare fin cõ el principio de vn largo Hiperbole del Maestro Alonso Sanchez, Catedratico Complutense de la lengua sacra, en aquel discurso que se intitula: Appendix ad expostulationem spongiæ.

Facilis est in faciendõ versu Ouidius, & dulcis, nullumq; reperies apud Latinos suauiore, at in his non sequitur Lupus noster, sed præcedit, in facilitate par, in suauitate præstantior, in natura superior, in dissolutionibus nulli comparandus, in translationibus & allegorijs admirabilis, in omnibus, quæ pertinent ad artem, quam natura postulat. Corpus verò Poëmatis sic ornat, componit, & illustrat, vt nihil à symmetriâ, & pulchritudine discrepet, imo sic aptat, vt non ab humano ingenio, sed ab ipsa natura profectum esse videatur. In Latinis paucos reperies illi pares in aliquibus, in omnibus neminem, &c.

De suerte, que vienen bien aqui las palabras de Pedro Rõfardo en Sceuola Samaritano. Deus Deus ille Menalca, seculumquè istud felix dicere, quòd nobis talem, tantumquè vitum protulerit.

Handwritten text in a decorative frame at the bottom of the page, likely a library or collection stamp.

ET
VRBI
ET
ORBI

NON ALIQUO SED PARENTI, D. F. VS. AQUALARIUS. D.

F. LOPIO FELICI DE VEGA CARRIO MUSARVM

*Nata fuit Lopus Musarum Sacra Poesis
illa perire potest, iste perire nequit;*

D. THOMAE TAMAIIO DE VARGAS
HISTORIOGRAPHI REGII,

Lauro æternum virenti

D. LOPII FELICIS DE VEGA CARPIO
HISPANIARVM APOLLINIS,
Clariss. Melitensium Equitum ornamenti

EPIGRAMMA.

Sit tibi, vt HESPERIAE PHOEBO, Parnassia LAVRVS:

Sacra est (Hesperij gloria rara soli):

Ty potes HISPANIS intexere serita Camænis;

Præmia iudicio stent què, cadant què tuo.

D. GABRIELIS DE HENAO

Militiæ Iacobæ Equitis

IN

Mifellos Phœbi Hispanici Osfores.

LIVOR abi, in PHOEBVM nequicquam fulmina torques;

A Eternâ en LAVRO, Seque, Svos què regit.

D. FRANCISCI LOPII AQVILARII

DE

Inconcufla PHOEBÆAE huius LAVRI perennitate.

HAC PHOEBVS LAVRO viret, æternam què virebit;

Rumpatur, quisquis rumpitur, Invidia.

LIVORI pro PHOEBI LAVRO amuletum.

Si mordere paras PHOEBÆAM HANC, Liuide, LAVRVM;

Te stipes vatem non dabit, at stupidum.

*Aprouacion del Maestro Ioseph de Valdiuieso,
Capellan del Serenissimo Señor In-
fante Cardenal.*

EN Este Laurel de Apolo que me remitió el se-
ñor Licenc. D. Iuan de Velasco y Azeuedo,
Vicario general desta Corte, y del Consejo
del Serenissimo Señor Cardenal Infante mi señor,
no hallo dissonancia a la verdad Catolica, ni ofensa
a las mas recatadas costumbres, escriuiele el inge-
nio grande de España, no digo el mayor, porque e-
l mismo Laurel me le quita de la pluma, pues propo-
niendole Apolo al Fenix de los ingenios, ninguno
de los comprehendidos en este Panegirico, a ley de
entendido (pues todos lo son) se declarará opositor
a Lope de Vega, a quien por tantos derechos se le
deue, quanto el le ha escrito tan lexos de presumir
de si lo que yo digo: y assi por no ofender su modestia,
tan conocida de todos, ni trocar el intento que
el tiene de celebrarlos tan ingenua y libremente, co-
mo en su discurso he visto, solo digo, que es justo q̄
salga a luz, para que los que celebra, gozen sus ala-
banças, y los que no ha conocido, las que tuuieran
con mas noticia, o con mas memoria. Este es mi pa-
recer. Saluo, &c. En Madrid a 14. de Octubre de
1629.

*El Maestro Ioseph
de Valdiuieso.*



LAVREL DE APOLO.

AL EXCELENTISSIMO
*Señor Don Juan Alfonso Enriquez de
 Cabrera Almirante de
 Castilla.*

SILVA PRIMERA.



Exad las varias telas,
 La purpura, y el oro,
 Clarissima Corona,
 Del Monte de Helicon,
 Herid las dulces cuerdas paralelas,
 Gima el arco sonoro,
 Bañad en Indio electro
 Las siempre juntas cerdas,
 O suene al golpe el preuenido plectro,
 Que vestido de grana,
 Sin ofender las cuerdas,
 Las toca dulcemente,

A

Acom-

LAVREL DE APOLO,

Acompañad diuinas Lyra humana,
Por el dorado lazo resonando,
Con reciproca voz el ayre blando;
Que ya de los cristales desta fuente,
Vina de arenas de oro, y de safiros,
Como es lagrimas toda su corriente:
Nos ayudan las queexas y suspiros.
Venid, que os llama el mismo Sol que os guía,
Que para no dexar sin luz el dia,
Y asistir à la tierra,
A la decima Musa, dulce guerra
Del mundo, el Plaustro fulgurante sia,
Que en tanto que le goza el sacro Monte,
Le dà las riendas de Flegon, y Echonte,
Si bien teme que fea
Nereyda celestial nueuo Faeronte,
Abra sandò la senda de Amalthea,
Y el mundo incendio de sus bellos ojos
Los amorosos rayos dilatando,
Que à Climene renueuen los enojos,
Y las justas tristezas
Aumente à la Heliades llorando
El ambar, que distilan sus cortezas,
Con dara execracion, queexas formando
Del Escorpion aleue,
Que al tierno joun en espantò de fuerte,
Que le matò en el cielo,
Donde jamas tuuo poder la muerte.
Finalmente su imperio sustituye
Vuestra decima Musa, Sol de yelo,
Mientras haze las Cortes del Parnaso,
Al Oriente dà luz, sombra al Ocaso,
Terminos a las horas constituye,
Alma de fuego en cristalino velo,

Salamandra de amor en llama elada,
 Torrida zona quando mas templada,
 Rayo, Cometa, Luz, Estrella, Fuego,
 Amor con vista, por efectos ciego,
 Que assi de su esplendor los Polos viste,
 Que no es menester Sol donde ella assiste.
 Vos Príncipe ilustrissimo (a quien tanto
 Deueis de honor Castalides hermosas)
 Vn rato suspended al tierno canto
 Las alas vagarosas
 De graues pensamientos,
 A los negocios del estado atentos,
 O à diuertir ausencias
 (Floridas por los campos diligencias)
 Del gran Leon de España,
 Que en tantos mares las guedejas baña,
 Cuya sangre teneis limpia en el pecho,
 De quien viue glorioso y satisfecho
 La vuestra propagando,
 Por linea del Catolico Fernando,
 Nieto de aquel Henriquez generoso,
 Aquel Fadrique inuicto y vitorioso,
 Cuya hija dio Reyes a Castilla,
 A la Corona de Aragon triforme,
 Y a donde baña la fecunda orilla
 El mar la fertil copa
 De la blanca Sirena,
 Que desprecio las flores con la pena
 De la robada Europa.
 Heroyna conforme
 A sus progenitores,
 Mayores para ser vuestros Mayores.
 Oyd pues el Laurel, que justamente,
 Fuera deuido a vuestra heroyca frente,

LAVREL DE APOLO,

Pues tanto honrais las Letras, y las Musas,
Vereis, como difusas,
Los ingenios laurean,
Que las cumbres dificiles paflean
De Pimpla, y de Bibetro,
Que se propone el siempre verde cetron
De Daphnes (aun ingrata en tierna rama)
A quien España Proto Apolo llama,
Materia digna de mayor fujeto,
Y de la embidia mas heroico objeto:
Que no quisiera ver Monarca alguno,
Sino, que todo quanto España oyera,
Poëstocracia fuera,
Añadireis à vuestros libros vno,
Y à vuestra gloria innumerables sumas,
De historias, de laureles, y de plumas,
Que en tanto que vuestros antiguos coroneles,
Si bien vuestros antiguos coroneles,
Del mas alto laurel seran laureles.
Ya la fama sonora,
Saliendo por las puerturas de la Aurora,
El velo transparente
Bordaua con el oro de la frente
Del tierno Sol infante,
Y al eterno instrumento de diamante,
Tantas almas canoras infundia,
Quantos su boca alientos diuidia
Publicando las Cortes Españolas.
Ya se encrefpauan de la mar las olas,
Assomando sus Ninfas las cabeças,
Que ceñian maritimos inojos,
Corales verdes con señal de rojos:
Quexandose el cristal rompido a pieças,
Por donde el Sol hirio las vitreas salas,
Saliendo tantas juntas,

Que le mojanuan las rizadas puntas
 De las velozes alas,
 Que tira el agua en competencia balas,
 Y formando de yelo sus centellas,
 Que ay espumas, que intentan ser estrellas.
 Ya por los bosques verdes Amadriadas,
 Oreadas, y Driadas,
 Los cabellos tendidos
 De trepadoras yedras guarnecidos,
 Atentas escuchauan,
 Hasta las aues en silencio estauan,
 Sin escucharfe por la selua amena
 Tragica Filomena,
 Alternando las flores,
 Para vestir los campos las colores:
 Las abiertas, las hojas estendian,
 Y las inclusas el boton abrian,
 Sin que lirio se viesse,
 Que no le diuidiesse
 Linea de oro sutil lo azul escuro,
 Ni rosa el nacar puro
 De los vnidos atomos dorados,
 Y de fuerte callaron en los prados
 Los limpios arroyuelos,
 Que de verlos parados,
 Pensaron las arenas, que eran yelos,
 Y suspendio la maquina diuina
 La celestial pretina,
 Y del carro del Sol las altas ruedas
 Pisaron las esplendidas veredas
 Sin aquella armonia,
 Que compone de numeros el dia;
 Ni distinguir las horas,
 Quando las rosas diuidio sonoras,

L A U R E L D E A P O L O,

Diciendo, que mandaua el claro Apolo,
 Que todos los ingenios deste Polo,
 O aunque fuesse en el mar de Trapobana,
 Como se hablasse lengua Castellana,
 Sin exceptar persona,
 Viniessen a los valles de Helicoma,
 Sustituyendo su poder los muertos,
 Pues en la Fama viuen inmortales,
 De sus meritos ciertos,
 En vida, y muerte iguales,
 Para dar el Laurel al que por votos
 De amor, de embidia, y de interes remotos,
 Partes tuuiesse, y meritos mayores,
 Con que a la gloria del Laurel llegasse,
 Pues era cosa injusta que faltasse
 Diuino Archipoëta,
 Dignissimo a los Delficos honores,
 Que nacido en los braços de las Musas,
 Despues tuuiesse erudicion perfecta,
 Que ay pocos raros quando son infusas,
 Auiedo de Republicas menores,
 Principes Laureados,
 Pero, porque los muchos conuocados,
 Del vno y otro Esperico Orizonte,
 Serian para huespedes de vn Monte,
 Multitud insufrible,
 Y de ingenios equiuocos terrible,
 Mandò, que no pudiesse al gran Teatro,
 Venir mas copia, que de solos quatro;
 Pues quatro eran bastantes,
 De los mas conocidos y importantes,
 Cosa, que no causò pena, ni agrabio,
 Porque en esta materia de Poësia,
 Quien ay que no se tenga por mas sabio:

Natural filautia,
 Quien ay que no presume,
 Que es del Fenix Arabico su pluma?
 Y como si beuiera,
 O Titiro, ô Sincero en la Ribera
 Del Arno, el Mincio, el Tibre,
 No escriua libros de que Dios nos libre.
 Quien ay verificante, que se vea
 En el liquido espejo de Narciso
 (Si el propio amor las ondas lisongea)
 Ciego a la claridad, sordo al auiso,
 Que ya con los cõthurnos, o los zuecos,
 No se enamore de sus mismos ecos?
 Quien ay que no perfile sus Estancias
 De vn trilingüe esquadron de estrauagancias,
 Y como Merlinize
 No responda, que Gongora lo dize
 Capitulo tercero de la Espatça
 Donde pintò la Garça?
 Como si mas que Basa fuesse Basis,
 Y hurtar las voces, imitar las frasis.
 Como si aquel ingenio soberano,
 Que frisò con el nombre de diuino,
 El Griego, y el Latino,
 El Frances, y el Toscano,
 Pudiesse traduzirle a genà mano.
 Los rios Españoles,
 Haziendo visos, repitiendo soles,
 Hasta salir las Elices nocturnas,
 Dexaron breuemente
 Por la orilla aromatica las Vrnas,
 Y apartando las ouas, de la frente,
 Sus Ninfas conuocaron,
 Que juntas admiraron

LAUREL DE APOLO,

El caso nunca oído,
 Y el Laurel confirieron prometido.
 En vn carro salio triunfante el Duero,
 Mas Portugues alli, que Castellano,
 Ceruleo el cuerpo, y el cabello cano,
 La voz quebrada, y el mirar feuero.
 Tirauanle dos Cisnes, que podian
 (Tal esplendor, y candidez tenian)
 Ser celestes figuras,
 Hirio las aguas puras
 Con el Tridente, y del las
 Salieron juntas quatro Ninfas bellas:
 Que si despu es, que del Troyano fuego,
 Por el Atrida Griego,
 Huyò el Troyano successor de Anquises,
 Fundò a Lisboa el eloquente Vlises,
 Bien pudiera tenerlas por Sirenas,
 Estamparon la playa, y las arenas,
 En aljofar boluieron,
 Y al claro Duero atentamente oyeron
 Lo que de la alta Fama referia.
 En tanto el Betis a mirar salia
 La novedad estraña,
 Y contemplando la ciudad, que baña,
 El Griego y el Francès, y el principio hazia
 En cada vidro de su Templo al dia,
 Mas Laureles se finge, y mas trofeo,
 Que produce Pangeo
 Mexillas del Aurora,
 Si asfi llama las rosas que colora,
 Por otra parte mira
 La ciudad en el agua trasparente,
 De edificios portatiles fundada,
 Y de mirar se admira

La maquina eminenté,
 Cuyas velas truxeron desvelada
 Tanta embidia Olandesa,
 Y codicioso de tan alta empresa,
 Tambien sus Ninfas llama,
 Que descubriendo por la verde lama
 Coronadas de oliua las cabeças,
 Mostraron sus riqueças
 En los velos de perlas de Cubagua,
 Que en nacar cria el Sol, quajando el agua,
 Y por su hijo llora,
 Hasta que viene el Sol, la blanca Aurora.
 No menos del dorado Tajo al viento,
 Luego, que al claro acento
 De la Fama sollicita escucharon,
 Las cabeças esplendidas sacaron,
 Crespos tendiendo, para mas decoro,
 Por campos de marfil, cabellos de oro,
 Cimodoce, Diamene, y Climene,
 Y la que igual no tiene,
 Que en tiempo del diuino Garcilaso,
 (O injusta piedra, ò lamentable caso!)
 Le escuchauan cantar los dos Pastores,
 Cuyos dulces amores
 Estauan las ouejas escuchando,
 De pacer olvidadas, y el cantando
Aquella voluntad honesta y pura:
 El rio por la barbara espesura
 De juncia. y espadañas,
 Debaxo del dosel de verdes cañas,
 Los tiempos referia,
 En que apenas auia
 Flor, peña, margen, rama,
 Ni lugar eminente,

LAUREL DE APOLO,

Que como en Grecia no tuuiesse Fama,
Donde arbol, monte, peña, lago, o fuente,
Iamas quedò sin nombre, por sus plumas,
Con esto a los presentes
Nombrò, si bien con partes diferentes,
Y fugitiuo se vistio de espumas,
Porque nombrar vn Principe Poeta,
No es dado a la opinion de vn hombre solo,
Que es la eleccion perfecta
El aplauso comua de Polo a Polo:
Y es ignorancia, y arrogante caso
Hazerse Palatino del Parnaso.

Aqui, si nuestro intento,
Fuera passar a la primera Hesperia,
Que del antiguo Atlante el nombre roma,
Con que purpureo esplendido ornamento
Diera feliz materia
El claro espejo en que se mira Roma.
Saliera el Tibre vndoso, y cristalino,
Que vio Virgilio, y Enio,
Y tantos fertilissimos ingenios,
Por quien son sus riberas inmortales,
Y coronara por mejor Latino
Sobre los tres Laureles celestiales
Las sacras sienes del Pastor diuino,
Lustre inmortal del nombre Barberino,
Sagrado Arquimandrita,
En cuya santa mano deposita
Pedro el cayado de oro,
Y la llauue mayor de su tesoro.
Hijo al fin de Florencia,
Cathedra vniuersal de toda ciencia,
Donde traslada Grecia los Liceos,
Con mayores trofeos,

Que de Homeros, y escuros Licofrontes,
 En Angelos, Mirandulas, Marsilios,
 Mas celebres, que Tulios, y Virgilios.
 O pues, alma ciudad, los siete Montes
 Al gran Mapheo humilla,
 Y tu la verde orilla,
 Excede hasta besar sus pies sagrados,
 O siempre dulce, y venerable rio,
 Y del afecto mio
 Dexa en humildes Versos informados:
 Sus candidos oydos, donde solo
 Deuiera resonar Delphico Apolo.
 Que leyendo sus Lyricos diuinos,
 Enmudecieran Griegos y Latinos.
 Y mas en los Heroycos donde admira
 De Horacio el plectro, y de Anfon la Lyra,
 O el Titiro de Mantua, los Pastores,
 Honor del campo, y gloria de las flores.
 Quando en su fertil Quinta,
 El ocio ameno retirado pinta,
 Y el descanso en que viue.
 En estos Versos, que a Laurencio escriue.
 Ya los campos las lluitias humedecen,
 Tiempla el calor el Aura, y el Estio
 Huye ligeramente,
 Los prados llaman, y los ayres crecen.
 Aqui se espacia, y goza el gusto mio,
 Midiendo el largo campo alegremente.
 Mas como pluma intrepida pudiste
 Correr al sacro Febo la cortina,
 Ya la Musa Latina
 La Española atreniste:
 Barbaro Apeles de Alexandro fuiste.
 Buelue a cubrir la imagen soberana